



Estrategias derivadas de las inquietudes éticas sobre procesos de rodaje de ficción en **TERRITORIO**

Producción de Impacto en Cortometraje *La Mona*, Severinera, Córdoba

María Andrea González Gutiérrez

Magíster en Intervenciones sociales y educativas de la Universidad de Barcelona, con grado en Ciencias Políticas y Administración de Negocios de la Universidad EAFIT.
mariaandreagg@gmail.com

Laura Gutiérrez

Magíster en Estudios y creación Audiovisual de la Universidad de Antioquia, con grado en Ciencias políticas y Comunicación Social de la Universidad Eafit. Guionista y directora de cine.
lerazul@gmail.com

La Honduras es un caserío olvidado, en el que La Mona, una paramilitar, impone el orden. Sin embargo, no puede dominar la naturaleza de su cuerpo y la menstruación la doblega hasta tirarla a la cama. A pesar de su carácter huraño, su feminidad aflora, revelando la sensibilidad que también la habita.

Esta es la sinopsis del cortometraje que rodamos en Severinera, Córdoba, en noviembre del 2022. Aunque revela los acontecimientos que se despliegan en pantalla, el andamiaje que hace posible las películas suele ser una historia pocas veces narrada. Antes de rodar, hay años de trabajo en soledad durante la escritura y el desarrollo del proyecto y, luego, durante la preproducción y producción, se articulan muchas voluntades que se congregan para hacerla posible con tiempos y presupuesto ajustado.

Sin embargo, muchas veces los procesos de ficción que se llevan a cabo en territorios distantes a los núcleos urbanos dejan por fuera a los actores comunitarios, anfitriones del equipo técnico, cuya cotidianidad se ve interrumpida por las dinámicas de creación de una película.

La Mona es un cortometraje de ficción que se pregunta desde su modelo de producción por el proceso de impacto. Este texto da cuenta de tal apuesta.

1. Introducción: intenciones de la producción de impacto

“En lo social, no puede haber realidad sin historia” es uno de los argumentos utilizados por Orlando Fals-Borda (2009) para justificar en contextos como el latinoamericano que los hechos estudiados desde las ciencias sociales solo pueden ser comprendidos desde la realidad en la que se inscriben. Esta visión cuestiona la postura occidentalizada y colonialista de la ciencia que se mantuvo durante gran parte del siglo XX, en la que la búsqueda por la objetividad se convierte en un valor deseable. De allí, que uno de sus mayores aportes a las ciencias sociales sea la de proponer un proceso de investigación en el que las comunidades “investigadas”, sean actores partícipes activos, sobrepasando la idea de objeto de estudio en una relación netamente extractivista. Este enfoque de investigación se ha conocido como Investigación de Acción Participante, cuyo planteamiento ha sentado un precedente en procesos de investigación que cobijen las realidades del sur global.

Su aporte, aunque lejano en términos prácticos a la producción audiovisual, contribuye a dar unos pilares teóricos que argumentan las razones por las cuales procesos en los que hay una tendencia al extractivismo sobre los recursos naturales o grupos humanos, pueden y deben cuestionar su incidencia en la comunidad o territorio en el que se asientan. Donde se consideren y evalúen las relaciones de poder existentes y las que se pueden gestar al momento de la intervención, así el lugar histórico desde el que se narran los hechos, las visiones propias de la realidad, representaciones simbólicas, afectaciones ante la llegada de externos al territorio, implicaciones éticas y demás elementos que tendrán un impacto en la vida de las personas.

Al seguir el rastro sobre lo que se ha entendido como “impacto”, se encuentra que en el ámbito empresarial se comprende como los efectos que la intervención planteada tiene sobre la comunidad. Dicho de otra manera, la influencia que un externo será capaz de ejercer sobre la comunidad una vez hayan sido completadas las actividades previstas (Libera, 2007). Un aporte más reciente, que surge en el ámbito de las intervenciones humanitarias en contextos de conflictos, es el enfoque de Acción sin daño, el cual parte de considerar

que las intervenciones externas “no están exentas de hacer daño (no intencionado) a través de sus acciones. La incorporación del enfoque implica la reflexión por parte de los y las profesionales sobre aspectos como los conflictos emergentes durante la ejecución de las acciones, los mensajes éticos implícitos, las relaciones de poder y el empoderamiento de los participantes” (Comisión de la Verdad, n.d.).

Estos enfoques conceptuales cobran sentido en el desarrollo de proyectos audiovisuales enmarcados en territorios distantes a los centros urbanos y la presencia del Estado, cuya falta ha implicado también la prevalencia del conflicto armado. Al llevar a cabo este tipo de películas, debido al andamiaje que supone la realización de un proyecto de ficción, las decisiones, acciones y relacionamientos podrán incidir en las expectativas, visiones o comportamientos de las comunidades y sus formas de vida.

La Mona es un corto audiovisual que se produce en la comunidad de Severinera del municipio de Tierralta, Córdoba, por lo que dentro del equipo creativo estuvo siempre presente el deseo de promover prácticas que no sean exclusivamente extractivistas, y con ello apostar por procesos que sean de beneficio mutuo, desde estrategias que sean vinculantes con las realidades de la comunidad, cambiando la perspectiva de “locación cinematográfica” a comunidad participante con roles, acciones y voz, tanto antes como durante el rodaje. De manera que los efectos causados por la producción sean revisados reflexivamente por el equipo y evaluados respecto al valor del impacto ocasionado.

Darle cabida a una perspectiva que contempla el impacto sobre las comunidades no es una decisión menor, al tratarse de un enfoque que concibe estrategias en las etapas previas, durante y posterior al rodaje; es decir, se trata de una apuesta transversal a todo el proceso de producción.

En el ámbito cinematográfico es en la producción documental donde han surgido las primeras preguntas por los procesos de impacto. Esto se debe en parte a su propia naturaleza, ya que la realidad es la materia prima



En el ámbito cinematográfico es en la producción documental donde han surgido las primeras preguntas por los procesos de impacto. Esto se debe en parte a su propia naturaleza, ya que la realidad es la materia prima de estas narraciones y las relaciones que se tejen con las comunidades le dan sentido y rigor a la propuesta de producción (Imagen: Severinera. Fuente: revistaciendiascinep.com).

de estas narraciones y las relaciones que se tejen con las comunidades le dan sentido y rigor a la propuesta de producción. La experiencia que suscitan este tipo de producciones ha posibilitado la búsqueda y creación de estrategias, visiones y maneras de acercarse a una comunidad o territorio. Por otro lado, en lo que respecta a las producciones de ficción es escabroso y vago el terreno. Son pocas las experiencias que se puedan rastrear de apuestas juiciosas de una producción de impacto en ficción, por lo que son las experiencias derivadas del documental y de otros saberes como el trabajo social y la intervención social, las que dan pistas para proponer estrategias que se adapten al contexto de *La Mona*.

Este texto pretende mostrar la estrategia de impacto de la producción *La Mona*, resultados evidenciados y cuestionamientos para futuras producciones audiovisuales que busquen generar relaciones empáticas con los territorios.

2. Contexto

Severinera es un corregimiento de Tierralta que ha sido testigo de la violencia ocasionada por el narcotráfico, dada su cercanía al Parque Nacional Paramillo, lugar con grandes cultivos de coca y uno de los corredores con mayor tráfico de drogas del país. Esto ha sumido históricamente al territorio en el conflicto, ya que además ha contado con la presencia de todo tipo de actores legales e ilegales, cuya disputa se ha mantenido en la búsqueda de control del territorio determinando las formas de vida de sus habitantes, las relaciones de poder y legitimidad estatal.

Si bien la violencia se convierte en una verdad a voces entre los habitantes de Severinera, en especial en presencia de “extranjeros”, a simple vista parece un lugar que se resguarda en las actividades cotidianas de la vida en el campo, con faenas tan definidas que le dan un tinte de monotonía al paisaje. A su vez, es palpable la debilidad estatal evidenciada en la ausencia de servicios médicos, infraestructura vial, y en limitaciones en el sistema educativo.

Ante este panorama, la llegada de una producción audiovisual causa un revuelo significativo en los habitantes de Severinera. Incluso, uno de ellos relaciona este suceso con la llegada de espectáculos de entretenimiento como el circo itinerante que pasa una temporada por la zona.

3. Metodología en la intervención

Como se mencionaba anteriormente, en el ámbito audiovisual la producción de impacto ha tenido mayor presencia en el desarrollo documental, pues el acercamiento a la comunidad tiene como fin entablar una relación de confianza entre el equipo técnico y las comunidades, para que la historia

pueda ser contada de manera natural y veraz. Teniendo como referencia algunas de estas propuestas, adaptamos acciones para el rodaje que nos permitieran tener un entorno de confianza y cuidado mutuo. La estrategia de impacto buscó generar una relación que pudiera ser “provechosa” en doble vía; por una parte, explicar a los habitantes los procesos propios de una producción audiovisual de manera que se tenga un entendimiento de las dinámicas y necesidades del equipo técnico; y, por otro lado, ofrecer espacios de encuentros informativos, creativos y formativos.

Estas estrategias se llevaron a cabo en tres momentos de la producción, previo, durante y posterior al rodaje, contando con el acompañamiento de un equipo técnico centrado en fortalecer la relación con la comunidad. En la Figura 1. se observan las estrategias implementadas.

Para garantizar nuestro propósito de indagar por una producción de impacto en ficción, configuramos un equipo cuya labor se centraría en diseñar y llevar a cabo estas estrategias.



Figura 1. Estrategias de impacto desarrolladas para la producción

A continuación, se describen las acciones desarrolladas en cada una de las etapas de la producción.

Previo

- Durante la escritura del guion y debido a que el cortometraje se enmarca en el género wéstern se realiza un cineforo en torno a un largometraje del género con algunos habitantes de Severinera, para indagar sobre

las relaciones identitarias en las que se reconocen a partir de la historia y demás elementos cinematográficos. Este se convierte en un espacio de diálogo utilizando una metodología de grupo focal que nutre la visión de la directora e incide en la construcción del guion a partir de los imaginarios propios sobre los personajes y las relaciones que se dan en el territorio.

• En la etapa de preproducción, hubo talleres de fotografía estenoipeica con niños, niñas y adolescentes (NNA). En estos talleres se explora la luz y su relación con la fotografía, experimentando con cámaras creadas por ellos mismos y el posterior revelado fotográfico de manera casera. Al final, los resultados dan cuenta de aquello que retratan los NNA de Severinera, así como una fascinación por experimentar y crear por sí mismos artefactos hasta el momento desconocidos.

Foto 1. Creación de cámaras estenoipeicas.



Foto 2. Proceso de revelado fotográfico.





Fotos 3, 4 y 5. Resultados de las fotografías realizadas por los participantes

• Durante la hard-pre; es decir, los días inmediatamente previos al rodaje, se llevó a cabo un proceso de creación audiovisual por parte de niños, niñas y jóvenes. Para ello se propuso un juego de roles en el que los NNA personificaban algunos de los roles que participan en una producción audiovisual. Además se diseñó un “story board” para la creación de la historia. Este fue un espacio de curiosidad, creatividad y creación en el que los participantes se apropiaron activamente de sus productos.

Con esta propuesta se pretendía, por un lado, un espacio de formación; y, por el otro, que los jóvenes comprendieran el proceso de rodaje, de manera que pudieran ser replicadores en la comunidad y que así se sintieran parte del proceso y pudieran explicar a otros qué estaba sucediendo durante el rodaje.



Foto 6. Visualización de producciones audiovisuales.



Fotos 7, 8 y 9. Ejercicios de story board realizados por los participantes.

Foto 10. Práctica previa a rodaje.



• Con la llegada del equipo técnico a territorio, se plantearon una serie de acuerdos y sensibilización sobre la comunidad y la manera en la que se pretendía llegar al territorio desde una visión del cuidado.

Reglas comunitarias

Corto: *La Mona*

Para tener en cuenta durante el rodaje:

- Las diferentes posturas sobre política son legítimas; sin embargo, la mejor manera de evidenciar la nuestra es haciendo cine y no juicios de valor.
- Este territorio ha sido testigo de acontecimientos difíciles para la historia de nuestro país. A veces el dolor configura posturas radicales y creemos que nuestra labor es hacer un corto que posibilite reflexiones. No hay verdades absolutas y no estamos aquí para fundarlas.
- Las costumbres del lugar que nos acoge y sus valores son muy importantes para que nuestro trabajo pueda llevarse a cabo con seguridad y en paz.
- El consumo de drogas no está permitido.
- La equidad de género es uno de los pilares de nuestro trabajo. Todos estamos en igualdad de condiciones y el reconocimiento y respeto son la consecuencia ineludible de este principio.
- Estamos siendo recibidos en una comunidad que nos abre las puertas, seamos unos huéspedes gratos para que volver sea siempre posible.

Imagen 1. Reglas comunitarias equipo técnico.

• Finalmente, días antes de empezar a rodar, se hace una socialización con la comunidad donde se contextualiza lo que se vivirá durante el rodaje, así como la resolución de dudas que se puedan presentar. Y una presentación del equipo de impacto que estará en función de servir de puente entre el equipo técnico y la comunidad.

Producción de *La Mona*

La Mona es la historia de una mujer que vive sola en La Hondura y que está lejos de su hijo por trabajo.

Comunidad de Severinera, estamos agradecidos por permitirnos habitar su territorio como parte de la locación de *La Mona*. Esperamos sea un tiempo para el aprendizaje mutuo. Por lo que considerando el cambio de ritmo en la cotidianidad que pueda implicar la producción, compartimos los siguientes puntos para tener en cuenta:

- El rodaje inicia el martes 8 de noviembre y finaliza el 12 de noviembre en horarios del día y algunas noches. Los horarios y locaciones serán compartidos previamente con la comunidad.
- Durante el rodaje hay dos momentos importantes: la preparación de la escena y la grabación. En este último, el silencio será clave, por lo que les pedimos mucha comprensión y apoyo durante ese momento. Este será anunciado por el equipo de producción.
- En algunos casos será necesario el cierre de espacios públicos para la grabación de escenas. Les contaremos con anticipación para que puedan organizar sus actividades en caso de requerir movilizarse por el lugar.
- Si se presenta alguna inquietud o requerimiento durante el rodaje se pueden poner en contacto con Diana Patiño o Camilo Escobar, quienes estarán abiertos a la conversación según se requiera.

Imagen 2. Comunicado informativo socializado con la comunidad de Severinera.

Durante

- Desde la dirección fue claro el lineamiento de permitir que la comunidad estuviera detrás del monitor. Si bien esto implica incomodidad y entorpece procesos de dirección de actores y logística que pueden llevarse a cabo de manera más pragmática e íntima dentro del equipo técnico, es indispensable que las personas del pueblo accedan directamente a lo que está sucediendo en su entorno.

- En el rodaje se entregan cámaras a pobladores de la comunidad en diferentes momentos, como parte de un ejercicio que pretende entender desde sus perspectivas la manera en la que se acercan y observan el pueblo como set, la forma en que la llegada del equipo técnico convierte su espacio cotidiano en un lugar imaginario propicio para la ficción. Este material es fundamental en la realización del detrás de cámaras del corto.

Foto 11. Niños haciendo planos del set durante el rodaje.



- La comunicación y acompañamiento constante con la comunidad por parte del equipo de impacto, mediando entre las inquietudes que se pudieran presentar y las necesidades del equipo técnico para la realización del rodaje.

- Frecuentemente durante los rodajes, se requiere un ambiente controlado para optimizar tiempo. Por esta razón los espacios de set y monitor, suelen ser privados al equipo técnico. En *La Mona*, los pobladores podían acercarse todo el tiempo al monitor y ver lo que estaba sucediendo en pantalla.



Fotos 12 y 13. Interacciones entre la comunidad y el equipo técnico.



- El acompañamiento a actores naturales desde el cuidado y atención por sus necesidades e inquietudes, así como la preparación actoral.



Foto 14. Actores "naturales".



Foto 15.
Actriz natural
en set.

Posterior

Actualmente, el cortometraje está en proceso de montaje. Una vez se culmine este proceso, se espera presentarlo a la comunidad, acompañado con la muestra de los productos que surgieron de las actividades transversales realizadas por el equipo de impacto, entre ellas el ejercicio práctico de los jóvenes y el audiovisual sobre el detrás de cámaras.

4. Resultados

Desde la producción de impacto, se reconocen los discursos comunitarios sobre su territorio para identificar las necesidades que consideran son más relevantes. Desde nuestro punto de vista previo al rodaje existía la intuición de que la violencia sería un tema de vital importancia. Aun así, la comunidad nos hizo saber con sus silencios que este no es un tema de conversación entre pobladores y externos, lo que llama la atención, ya que parece un asunto soterrado que no puede salir a luz o una desconfianza ante agentes externos por la idea de pertenecer a uno de los bandos en disputa, y lo que esto significa para su seguridad. Este temor ha permeado una parte

importante de las víctimas del conflicto colombiano, así como líderes sociales que son perseguidos y asesinados por la defensa de sus territorios. Por lo que como equipo respetamos que no sea un tema del cual se quisieran tratar y no ser intrusivos con las visiones propias.

Por otra parte, la comunidad manifiesta una ausencia estatal en la prestación de servicios básicos de salud y las dificultades en la movilidad para llegar al punto de salud más cercano. De allí que entre las estrategias factibles en beneficio de la comunidad después de la producción del corto, sea la de servir como puente con organizaciones gubernamentales y ONG's que puedan aportar una mejoría en los servicios de salud visibilizando sus necesidades. En especial, se encontró una ausencia en los servicios relacionados con la salud sexual y reproductiva de las mujeres, obstetricia y ginecología. Algunas mujeres manifestaron haber sufrido de vulneraciones durante sus procesos de gestación y parto, así como un desconocimiento sobre su salud sexual y reproductiva. Descubrir las situaciones por las que habían pasado las mujeres fue posible a partir de momentos que se desataron tras compartir la historia del corto, en el que se presentan escenas relacionadas con la relación entre la feminidad y la menstruación.

Descubrimos que incluir espacios de socialización y conversación constantes con la comunidad propició una comunicación cercana, además de un relacionamiento entre pares y aliados para el desarrollo del rodaje. En este sentido, la presentación de la propuesta de impacto al equipo técnico fue clave en la percepción y acercamiento al territorio. Se evidenció una sensibilización por parte del equipo técnico en la manera de relacionarse con la comunidad y encontrar apoyo en el equipo de impacto en el momento de ser requerido.

En medio de la producción se presentan decisiones que incluyen cuestionamientos y debates éticos en relación al bienestar de la comunidad y habitantes con las necesidades del rodaje. Tales como las extensas horas de espera de los actores naturales, su estado de salud y bienestar para grabar una escena, e incluso acuerdos sobre la prestación de servicios como alimentación que se hicieron con algunos habitantes. En estas situaciones fue clave el acompañamiento del equipo técnico para mediar entre las partes.

Un aprendizaje importante fue la necesidad de tener lo suficientemente claro, tanto a nivel interno como de cara a la comunidad, el rol y alcance de una producción audiovisual. De allí la pertinencia de plantear límites, acuerdos y expectativas que contribuirán a un relacionamiento más certero.

Por otro lado, los talleres formativos y de experimentación con los jóvenes fueron claves para la comprensión sobre la fotografía y la producción audiovisual. Esta cercanía a públicos no especializados abre la puerta a pensar en espacios de divulgación del conocimiento desde metodologías activas, por lo que sus claridades sobre lo que sucedía durante el rodaje eran mayores dadas las vivencias de los talleres realizados. Además de manifestar un interés por seguir ampliando sus conocimientos en los temas vistos, lo que se puede seguir explorando con aliados. Si bien las estrategias de aprendizaje estaban centradas en niños y jóvenes, la diversidad etaria era significativa. Por lo que en futuros proyectos se recomienda tener grupos separados por edades en los que sea posible plantear actividades de acuerdo a su desarrollo cognitivo.

5. Reflexiones

Entre las preguntas que quedan para futuros proyectos audiovisuales y en especial para los equipos de impacto es hasta qué punto llega el trabajo de la producción de impacto: ¿cuál es su alcance?, ¿cómo manejar las expectativas de la comunidad frente a la producción audiovisual?, ¿cuál es el rol de una producción audiovisual en lugares con ausencia estatal?, ¿hay diferencias en términos de impacto entre el documental y la ficción? Estas son preguntas sobre las cuales se deben seguir pensando, ya que no hay una única respuesta. En cuanto a la experiencia, queda clara la necesidad de especificar a la comunidad el alcance del proyecto, evitando generar imaginarios de “salvadores”, sin que ello no signifique servir de puente para visibilizar la situación que vive la comunidad.

Mientras que cada vez más se exige a los proyectos audiovisuales incluir propuestas de impacto, los recursos para estas se empaquetan en los estímulos para la producción. La pretensión de fondo del Fondo para el Desarrollo Cinematográfico (FDC) es que con los mismos recursos con los que se lleva a cabo el proceso de rodaje, se incluyan también algunos de impacto. Esto es contradictorio, puesto que si se evidencia la importancia de estos procesos al incluirlos en las convocatorias, no existe un correlato financiero que permita llevarlos a cabo. Para hacer un proceso que realmente apunte a la idea de impacto en las distintas etapas de la producción, se requieren recursos autónomos, de manera que no compitan con los de la producción, asegurando un equipo que pueda acompañar durante todo el proceso a la comunidad. En nuestro caso logramos articular esfuerzos con el Observatorio del Caribe Colombiano, cuyos aportes hicieron posible llevar

a cabo los talleres con la comunidad. Así mismo, la Universidad Eafit se sumó con las cámaras que los habitantes del pueblo usaron durante el rodaje. Contar con otros actores es clave para garantizar los procesos de producción de impacto, si bien esto implica un trabajo extra y un tiempo adicional en términos de articulación y convocatoria, que deben también ser contemplados. El trabajo de impacto no es únicamente teórico y se requiere que el interés y la importancia que se le otorga en los estímulos esté soportado en consideraciones presupuestales y de tiempo.

El proceso de producción de impacto de *La Mona* plantea preguntas de cara a la producción de impacto, especialmente porque los procesos de producción cinematográfica raras veces dejan memorias sobre las dificultades, estrategias y aciertos que se dan durante los días acelerados del rodaje. Este texto tiene como objetivo responder a estas carencias y dejar memoria sobre las inquietudes éticas que movilizan estos esfuerzos. 🌱

Referencias bibliográficas

Comisión de la Verdad. (n.d.). *Enfoque de acción sin daño - Glosario*. Comisión de la Verdad. Recuperado de: <https://web.comisiondelaverdad.co/transparencia/informacion-de-interes/glosario/enfoque-de-accion-sin-dano>.

Fals-Borda, Orlando. (2009). Cómo investigar la realidad para transformarla. En *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160308051848/09como.pdf>

Hehenberger, Lisa; Harling, Anna-Marie y Scholten, Peter. (2015). *Guía práctica para la mediación y la gestión del impacto*. Asociación Española de Fundaciones. Recuperado de: https://www.fundaciones.org/EPORTAL_DOCS/GENERAL/AEF/DOC-cw5537916e2a002/Gula_impacto-EVPA-AEF-2015.pdf

Libera, Blanca Esther. (2007). Impacto, impacto social y evaluación del impacto. *ACIMED*, 15(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352007000300008